

ELECCIONES Y CONCIENCIA CÍVICA

En democracia, todo proceso electoral para renovar las autoridades del Estado es importante. Debe suponer que la ciudadanía evalúe programas y examine las actitudes y aptitudes de quienes se presentan en el torneo correspondiente.

Desde hace años, la calidad del debate se ha deteriorado porque las candidaturas se mueven al compás de la publicidad y no de la profundidad de planes y programas que hagan que las ideas superen la irracional magia de las ilusiones.

Los países prosperan si la ciudadanía es activa y cuestionadora, y si la política no se sustenta en consignas banas y en publicidad potencialmente engañosa.

El 2024 no debe ser más de lo mismo. No podemos aceptar que los políticos sean vendedores de ilusiones o mercachifles que juegan con las necesidades de la población.

El Consejo Nacional de la Empresa Privada, siempre ha promovido la racionalidad y el ejercicio de la democracia sobre la base de una visión de futuro. El sector privado tiene una visión que busca el desarrollo uniforme de todo el país a través de la atracción de capitales, el desarrollo humano y la conexión con las tendencias y oportunidades que brinda el futuro.

Debemos entender que las necesidades de las familias panameñas no serán satisfechas a través de dádivas pasajeras ni por medio de políticas prebendarias.

Un país diferente es posible si se impulsa el emprendedurismo y si estimulamos la creatividad y la innovación.

Cualquier plan de gobierno, debe asentarse en la educación y en la promoción del espíritu de superación. Los subsidios deben ser dirigidos a los más vulnerables, siempre con el objetivo de que no los requieran en el futuro, porque el país producirá oportunidades para que tengan un trabajo decente que los dignifique.

Las soluciones no vendrán de un Estado omnipresente sino de un Estado que promueva y facilite la actividad del sector privado ya que, sin las empresas, no habrá desarrollo posible.

No tomemos a la ligera el proceso electoral. Seamos ciudadanos y no rebaño que camina con los ojos vendados.